

La Mentira Que Muchos predicán

El tiempo de Egipto a Canaán.....

Hay una mentira que se ha generalizado, y eso sólo deja ver la falta de estudio de la Palabra por parte de pastores y predicadores. Se trata del tiempo que debían estar los Israelitas en el desierto, unos predicadores dicen que “unas pocas semanas”, otros que unos tres meses, el asunto es que asignan un tiempo muy corto, aunque nadie está de acuerdo en cuanto. Dicen que el Señor los iba a llevar directamente de Egipto a la tierra de Canaán, y en un tiempo que según ellos sería de dos a tres meses, se convirtió en cuarenta años. Realmente esto no es así y la Palabra de Dios lo deja bien establecido, y vamos a verlo con la ayuda del Señor, para que Ud. pueda compartirlo con algún predicador que no lo sepa.

Cuando el Señor se le reveló a Moisés en el desierto en la “zarza ardiente”, entre las cosas que le dijo; le dio una señal para que supiese que Dios le había hablado. “¹¹ Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?¹² Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte.” Éxodo 3.11–12 El monte Sinaí, al que se refiere este pasaje está en el desierto, el Señor está diciendo que Israel al salir de Egipto, tenía que ir a esta parte del desierto, escogida por Dios para que Israel le sirviera allí. Para ubicarnos mejor en lo que está aconteciendo, debo decir que el pueblo de Israel no conoce al Señor ni tiene aun su Ley. Dios es Dios de orden, no podía el Señor introducir a Israel a Canaán sin presentarse a ellos y sin darles la Ley por la cual se regirían. Así pues el pueblo de Israel al salir de Egipto su primer destino era el monte Sinaí, y allí llegaron justo tres meses después, veamos: “¹ En el mes tercero de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mismo día llegaron al desierto de Sinaí.² Habían salido de Refidim, y llegaron al desierto de Sinaí, y acamparon en el desierto; y acampó allí Israel delante del monte.” Éxodo 19.1–2 Llegaron al Sinaí justamente cumpliéndose los tres meses de salir de Egipto, es aquí donde el Señor se presenta a Israel como su Dios, y Moisés sube al monte Sinaí por 40 días para recibir la Ley. También aquí hicieron el becerro de fundición para adorar, veamos: “¹ Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.” Éxodo 32.1

Israel permaneció en este lugar por espacio de dos años, allí recibió la ley y allí construyó el tabernáculo del Señor. Podemos sacar esta apreciación por el hecho de que antes de salir hacia Canaán, el Señor le habla a Moisés, y le dice: “¹ Habló Jehová a Moisés en el desierto de Sinaí, en el tabernáculo de reunión, en el día primero del mes segundo, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo:” Números 1.1 El texto nos da el tiempo en que el Señor le habló: “en el día primero del mes segundo, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto”, o sea, a los dos años y un mes, Israel todavía estaba en el acampado en el Sinaí. Este fue el tiempo que tomó darle a Israel los conocimientos básicos sobre la Ley, el tabernáculo y su servicio. En este tiempo Israel presencié maravillas de Dios: De noche la columna de fuego, la nube de día, el maná, el agua que sacó de la Peña. Es ahora cuando Israel está listo para entrar en la tierra prometida,

www.solocristo.net

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1 Timoteo 1.17 2

ahora tiene una experiencia con Dios. Se supondría que después de ver tantas maravillas que ningún pueblo de la tierra había visto jamás, estaría listo para conquistar el mundo en el nombre de Dios. Ahora bien, la distancia desde Egipto al monte Sinaí es similar a la que hay desde el monte Sinaí a *Cades-barnea*, unos 300 kilómetros. Recordemos que “*Cades-barnea*”, es el lugar desde donde entrarían a la tierra de Canaán. La Palabra nos enseña que hay once jornadas, veamos: “² *Once jornadas hay desde Horeb, camino del monte de Seir, hasta Cades-barnea.*” **Deuteronomio 1.2** Ahora bien una hornada no es un día de camino, sino que son las partes en que se divide el viaje, tomando el tiempo de acampar para descansar. Así que siendo la misma distancia, podemos asumir que sería el mismo tiempo que les llevo de Egipto al Sinaí, tres meses. Podemos ver con la información que nos da la Palabra que, ellos estaban en *Cades-barnea*, listos para entrar a la tierra prometida, a dos años y medio de haber salido de Egipto.

Una cosa muy interesante es que, cuando ellos se niegan por incredulidad a entrar a la tierra de Canaán, el castigo que le da el Señor como todos sabemos, es de cuarenta años en el desierto. Pero este tiempo incluye los dos años que estuvieron en el monte Sinaí, veamos: “¹⁴ *Y los días que anduvimos de Cades-barnea hasta cuando pasamos el arroyo de Zered fueron treinta y ocho años; hasta que se acabó toda la generación de los hombres de guerra de en medio del campamento, como Jehová les había jurado.*” **Deuteronomio 2.14** Fue en *Cades-barnea* que los Israelitas pecaron, no queriendo entrar en la tierra prometida y fue allí que fueron sentenciados a vagar por el desierto. Este texto establece que a partir de aquí, ellos tuvieron 38 años en el desierto y fue en este tiempo que se cumplió la sentencia que: “*se acabó toda la generación de los hombres de guerra de en medio del campamento, como Jehová les había jurado*”. Esto quiere decir que el Señor tomó como parte del castigo el tiempo que ellos estuvieron en el Sinaí, que fue también un tiempo de prueba. Así amados que no se trataba de unas pocas semanas en el desierto, sino de dos años y medio, y ellos convirtieron este tiempo en cuarenta años por su incredulidad. Temamos nosotros también, pues al igual que aquellos, si no sabemos enfrentar las pruebas humillándonos delante del Señor y buscando su rostro en ayuno y oración, podemos cometer el error de cambiar la prueba en maldición o castigo. Dios te bendiga!!!

www.solocristo.net

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault